## Afganistán: Helisaf o el «sonido de la vida» de 1.000 pacientes

Publicado por Esteban Villarejo el jul 21, 2013

 $\frac{\text{http://abcblogs.abc.es/tierra-mar-aire/public/post/afganistan-helisaf-o-el-sonido-de-la-vida-de-1-000-pacientes-16202.asp/}{}$ 



Son las «ambulancias del aire» en Afganistán. Con base en Herat, el destacamento español Helisaf -formado por 42 militares- alcanzó este mes de julio un hito muy especial: haber evacuado a 1.000 pacientes.

«El acontecimiento tuvo lugar durante la realización de una misión de evacuación médica (Medevac) a Bala Boluk, en la zona sur del Mando Regional oeste (RC-WEST, en sus siglas en inglés), en el transcurso de la cual un helicóptero de Helisaf rescató a cinco soldados pertenecientes al Ejército afgano, heridos de diversa consideración», informaba el Ministerio de Defensa español en un comunicado.



Despegue de uno de los tres «Superpumas» del Ejército del Aire desplegados en Helisaf / MDE

Esta no tan conocida unidad española desplegada en Afganistán -Helicópteros de la Fuerza Internacional de Asistencia a la Seguridad, de aquí las siglas Helisaf- cuenta con tres helicópteros «Superpuma» del Ejército del Aire para realizar sus Medevac (en el

argot militar, como se conoce a los traslados médicos). Estos «Superpuma» operan en Afganistán desde junio de 2005 y «sus tripulaciones de vuelo proceden de

diversas unidades del Ejército del Aire, entre las que figuran el Ala 48, el Ala 49, el Ala 78 y el 802 Escuadrón SAR (de Busqueda y Rescate)».

«Por su parte, personal de la **Unidad Médica de Aeroevacuación (Umaer)** es el encargado de estabilizar a los heridos y proporcionar los primeros cuidados médicos durante el traslado de los mismos a un centro sanitario desde el punto de recogida. Asimismo, los componentes del **Escuadrón de Zapadores Paracaidistas (Ezapac)** proporcionan seguridad física a los medios aéreos durante el desarrollo de estas misiones», explican desde Defensa.

Por nuestro paso por Afganistán el pasado mes de abril, tuvimos la oportunidad de charlar abiertamente con el entonces jefe de la unidad, **el teniente coronel Gonzalo Martí** quien nos explicó los dos tipos de misiones que realiza Helisaf: «Aerotransporte de heridos o enfermos desde el lugar del suceso al centro hospitalario militar designado y transporte entre hospitales de pacientes, plasma o cualquier requerimiento».



Material del helicóptero «Superpuma» medicalizado / JAIME GARCÍA

Los conocidos como Medevac son vuelos «a demanda». Es decir, el equipo militar está disponible en la base de Herat ante cualquier petición que se pueda realizar desde el mando de la OTAN. No tienen vuelos programados. «El tiempo de reacción hasta el lugar de destino es de 30 minutos con luz diurna y 60 minutos con luz

**nocturna**», explica el teniente coronel Martí.

Los helicópteros **«Superpumas» siempre salen en pareja:** uno es el medicalizado (que actúa de líder) y el otro es el escolta, con una ametralladora de calibre 12,7 mm. que puede disparar hasta 1.200 disparos por minuto. Estos helicópteros tienen 4 horas de vuelo de autonomía, pudiendo volar a una velocidad media entre 100-120 nudos (185-222 km/h).

## «BROWN OUT»: EL TEMIDO POLVO AL ATERRIZAR

Con 5.675 horas de vuelo, los militares españoles que han pasado por el destacamento Helisaf están ya curtidos en el que es uno de los principales peligros a los que se tienen que enfrentar, según nos comentan: el «brown out», un fenómeno por el cual la tripulación pierde la referencia con el terreno al realizar una toma en polvo... Sí, porque es **el polvo el dominante en el teatro de operaciones afgano**. «El entrenamiento es alto. En invierno ese fenómeno no se sufre tanto, aunque pasa algo parecido con la nieve. Se trata de 10 segundos

críticos en los que apenas se perciben los obstáculos», comenta el teniente Óscar Fernández, uno de los jefes de patrulla de Helisaf en abril.

«Para mí Helisaf es el sonido de la vida», comentaba emocionado el teniente coronel Martí. Mil pacientes dan fe de eso. Mil pacientes, de los cuales muchos fueron sacados



«in extremis» de una buena refriega... de un ataque, del polvo. Ahí están 24 horas, como «ambulancias del aire», a la espera de la llamada y la salida. De día o de noche.

Una de las tripulaciones desplegadas en Afganistán a principios del pasado mes de mayo / JAIME GARCÍA



